



MEDICIÓN DE LA AUTO-EFICACIA EN EL USO DE ESTRATEGIAS DE REGULACIÓN EMOCIONAL

Rozzana Sánchez Aragón¹, Rolando Díaz Loving² y Claudia López Becerra³
Universidad Nacional Autónoma de México
Universidad Pedagógica Nacional

Resumen

Las emociones forman un estado afectivo experimentado que se acompaña de cambios fisiológicos, y endocrinos innatos, influidos por la experiencia (Sánchez Aragón, 2007) que repercuten en todas las esferas de la vida del ser humano. Dadas las implicaciones que tienen las emociones en la vida intra e interpersonal del individuo así como en su bienestar personal, surge el concepto de regulación emocional. Así, la manera en que la el individuo se desempeña al sentir una emoción es controlada de distintas formas pero no siempre se conoce si el desempeño fue efectivo. De ahí que la auto-eficacia señale qué tanto creen las personas que son capaces (Bandura, 1986) de manejar sus emociones. Con esto en mente, se diseñó y validó una escala para medir la auto-eficacia percibida en la regulación emocional. Los resultados muestran una parte rasgo y otro estado que contienen características psicométricas robustas con factores particulares e interesantes.

Palabras Clave: regulación, emociones, auto-eficacia, enfrentamiento, control.

¹ Doctora en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, rozzara@servidor.unam.mx

² Doctor en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, loving@servidor.unam.mx

³ Doctora en Psicología, Universidad Pedagógica Nacional, claudialo64@yahoo.com.mx

Abstract

Emotions form an experienced affective state which has physiological and endocrinal changes, influenced by the experience (Sanchez-Aragón, 2007). Emotions affect all the life areas of human being. Due to the implications of emotions in the intra and interpersonal life of individual as well as in its personal well being, emerge the concept of emotional regulation. So, the way in which individual is when experience an emotion is control by different forms but no always is known if the execution was effective. Based on this, self-efficacy refers to the beliefs persons have about their capabilities (Bandura, 1986) to regulate their emotions. With this in mind, we designed and validated a measure of self-efficacy perceived in the emotional regulation. Findings show two areas: trait and state, which contain robust psychometric qualities with specific and interesting factors.

Keywords: regulation, emotions, self-efficacy, coping, control.

La regulación emocional (RE) se define como aquellos intentos que hace el individuo para influenciar sus emociones, cuándo tenerlas, y como estas emociones se experimentan y expresan. Tales esfuerzos pueden ser automáticos o controlados, conscientes o inconscientes y su uso puede darse tanto en emociones positivas como en negativas (Parrott, 1993). Más recientemente, Gross, Richards y John (2006) señalan que a partir de la revisión exhaustiva de literatura, se puede decir que existen dos estrategias de RE más específicas que se usan en la vida cotidiana y que parten de tipos más generales: a) Reapreciación Cognoscitiva (RC), la cual es una forma de cambio cognoscitivo que involucra la construcción de una situación potencialmente elicitoria de emoción de tal forma que modifica su impacto emocional y b) Supresión Expresiva (SE), misma que es una forma de modulación de respuesta que involucra la inhibición de conductas expresivas de la emoción (Gross y Levenson, 1993).

Ya ejecutada la estrategia, la pregunta surge... ¿qué tan eficaz es el individuo en el uso de cualquiera de estas tácticas? De ahí que se vuelva necesario el definir el constructo de auto-eficacia (A-E). La teoría de la A-E define a su eje como los juicios que realizan las personas acerca de sus capacidades para organizar y ejecutar las acciones necesarias para lograr algún determinado tipo de

desempeño (Bandura, 1986). Es importante enfatizar –de acuerdo a Bandura (1986) que los juicios acerca de la A-E no están relacionados con las propias habilidades sino con el juicio de lo que uno puede hacer sobre ellas. Sin embargo, Maddux (1995) menciona que el término de A-E es más útil cuando es definido, operacionalizado y medido específicamente con respecto a alguna conducta en particular o en un contexto específico.

Para explicar cómo puede ser regulado el funcionamiento humano por las creencias de A-E, Bandura (1995) señala que existen cuatro procesos principales: cognoscitivos, motivacionales, afectivos y de selección. Es decir, las creencias de A-E influyen en si las personas realizarán o no alguna determinada conducta, el grado de esfuerzo que podría emplearse y cuánto tiempo podrían perseverar cuando se enfrentan a algunos obstáculos.

Bandura (1977, en Celis 2002) distingue tres dimensiones en las expectativas de A-E: la magnitud, la fuerza y la generalidad. La magnitud hace referencia a la estimación personal que realiza un sujeto sobre cuál es el mejor rendimiento posible para él en ese momento y circunstancias. La fuerza se refiere a la confianza que experimenta la persona en cuanto a poder alcanzar un rendimiento dado. Y la generalidad, que se refiere al grado en que el individuo considera que dispone de los resultados precisos para poder solucionar cualquier situación, o de ser eficaz tan sólo ante algunas circunstancias concretas y específicas. En síntesis, en los estudios basados en la teoría de Bandura, los sujetos que muestran expectativas altas de A-E, “creen que pueden alcanzar hacer algo”, son más saludables, mas efectivos y generalmente más exitosos que aquellos sujetos con niveles bajos de expectativas de auto-eficacia.

Debido a la importancia que este constructo cobra dentro de la vida del hombre, es que se han realizado diferentes escalas que lo operacionalizan:

- La escala de A-E general y de ayuda a otros consta de 10 ítems en formato de auto-reporte en la cual se le pide a los sujetos que respondan en función de 4 puntos (1 nada cierto a 4 completamente cierto) que tan reflejados se ven en cada uno de ellos. Estudios como del de Schwarzer (1993) demuestran su alta consistencia interna (α de .75 a .90), y validez

convergente con la autoestima, así como el optimismo, y negativamente con la ansiedad, la depresión, y síntomas físicos. En el estudio de validación con población china, confirma coeficientes α de .80 a .88 (Chan, 2001).

- Chen, Stanley y Dov (2001) desarrollaron una nueva escala de A-E general y la aplicaron a dos países, esta prueba demostró más confiable y válida que la versión de Sherer al ser aplicada a estudiantes de preparatoria; asimismo es más corta que la mencionada y abarca mayor número de contextos.

- Cousineau, Green, Corsini, Barnard Seibring y Domar (2004) por su parte, desarrollaron y validaron una escala de 16 reactivos acerca de la capacidad del individuo en involucrarse en una serie de habilidades cognoscitivas, emocionales y conductuales relacionadas con el tratamiento Médico de la infertilidad en 213 personas (159 mujeres y 54 hombres). El único factor obtenido: regulación cognoscitiva-afectiva engloba un núcleo de habilidades que son relevantes para un manejo exitoso de la experiencia en cuestión.

- En el 2005, Zimmerman, Kitsantas y Campillo desarrollaron una escala de A-E del aprendizaje que evalúa las creencias de los estudiantes con relación a tres áreas tradicionales de funcionamiento académico: lectura, toma de apuntes y exámenes, se compuso por un factor consistente que explicó el 66% de la varianza y mostró un α de .99.

- Serap, Buket y Aysun (2006) desarrollaron una prueba de A-E en torno la capacidad de adquirir conocimientos de 28 reactivos que resultaron altamente confiables y válidos. Se obtuvieron tres factores que indican niveles de complejidad en las habilidades propias del concepto.

- Por otra parte Dawson, Pobocik, Coleman, Haar, Bakies y Houston (2007) desarrollaron una prueba diaria de A-E para jóvenes estudiantes con respecto a sus hábitos alimenticios; ésta se contiene dos secciones: a) 10 preguntas de conocimientos y b) 15 preguntas que miden la auto-confianza. El formato es Likert (señalando acuerdo) que iban de completamente de

acuerdo a completamente en desacuerdo. Los resultados señalan coeficientes $\alpha = .72$, mientras que la confiabilidad para el test retest fue suficiente con un coeficiente de correlación de $r = .54$ ($p < .0001$).

Con base en lo anterior, el propósito del presente estudio fue diseñar y validar una medida de A-E percibida del Uso de las Estrategias de RE (ERE) (Reapreciación Cognoscitiva y Supresión Expresiva) en una muestra de la Ciudad de México.

Método

Participantes. Se trabajó con una muestra no probabilística de 411 personas voluntarias (214 hombres y 197 mujeres) con escolaridad de secundaria (N=20) Preparatoria (N=145) y Licenciatura (N= 245), de entre 14 y 36 años de edad.

Instrumento. La prueba se divide en dos secciones: Rasgo y Estado. Para la primera parte, el párrafo que contextualiza la sección señala que “siempre” se realizan una serie de conductas que reflejan tanto a la RC como a la SA ante una emoción (12 reactivos, p.e. “Me domino y trato de que no se note como me siento”). En cuanto a la segunda sección las oraciones muestran tanto a la estrategia como a una emoción en particular (50 reactivos, p.e. “Cuando tengo miedo, primero reflexiono y luego sigo mis impulsos”). El formato es en escalamiento tipo Likert de 5 opciones de respuesta que van de sentirse nada capaz a muy capaz de manejar la situación.

Procedimiento. Se aplicaron los instrumentos en escuelas y universidades solicitando el apoyo de las personas así como garantizándoseles la confidencialidad de las respuestas. Ante dudas durante la aplicación se resolvieron exitosamente.

Resultados

Para dar validez de constructor y confiabilidad a las cinco medidas descritas se siguieron los criterios de Reyes Lagunes y García y Barragán (en prensa) en la validación de pruebas psicológicas y se realizaron los siguientes análisis estadísticos: análisis de frecuencias solicitando media y sesgo con el fin de verificar errores de captura y que todas las opciones hayan sido atractivas (en caso de que se encontrara lo contrario se eliminaba el reactivo), debido a que se buscaban conductas típicas en la población, se eligieron aquellos reactivos cuyo sesgo era mayor a $-.5$ y $+.5$. Ya con esto, se procedió a correr una prueba T con el fin de evaluar la discriminación de los reactivos basándose en los cuartiles extremos (por reactivo), y en el caso de encontrar diferencias estadísticamente significativas entre dichos puntajes, los reactivos continuaban en análisis, de lo contrario se eliminaban. Posteriormente por medio de un análisis de crosstabs realizado a cada uno de los reactivos para estimar la direccionalidad de los reactivos, es decir, si las frecuencias de las opciones de respuesta se distribuían uniformemente y en la dirección adecuada (de mayor a menor o de menor a mayor). Contando ya con la base de reactivos apropiada se corrió el análisis de confiabilidad Alpha de Cronbach para toda la escala ($\text{Alpha}=.93$), seguido de un análisis de intercorrelaciones entre los reactivos finales para decidir qué tipo de rotación sería la adecuada en el análisis factorial por realizar. Dado que los valores obtenidos son medianos, se realizaron dos análisis factoriales exploratorios⁴ de componentes principales con rotación ortogonal (uno por rasgo y otro por estado). Acto seguido, de los factores obtenidos por rasgo o estado, se revisó el punto de quiebre de Cattell para decidir el número de factores reales, eliminando reactivos que cargaran en más de un factor con $.40$ y por supuesto tomando en consideración la congruencia conceptual de estos. Finalmente, se volvieron a realizar análisis de confiabilidad por factores.

⁴ Se aplicó este tipo de análisis factorial debido a que no se conocen a priori el número de factores y es en la aplicación empírica donde se determina este número, asimismo no existe teoría que apoye ni en número ni en tipo a los factores en cada una de estas medidas diseñadas.

Los resultados muestran que para la sección Rasgo hay dos factores que explican el 57.61% de la varianza (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Análisis Factorial y de Confiabilidad Alpha de Cronbach para Sección Rasgo de la Escala de A-E percibida en el Ejercicio de las ERE

Supresión Expresiva		
Reactivo		Peso Factorial
Me esfuerzo en no evidenciar como me siento		.841
Me aferro no demostrar mi estado emocional		.801
Finjo y controlo cualquier señal de ella		.786
Hago un gran esfuerzo para no expresar lo que estoy sintiendo		.767
Me domino y trato de que no se note como me siento		.676
Intento por todos los medios no estallar		.451
Media= 3.23	DS= .79	$\alpha=.84$
Reapreciación Cognoscitiva		
Domino mis relaciones y me enfrento a la situación de una mejor manera		.820
Manejo mis emociones y me enfrento a la situación de una mejor manera		.803
Controlo mis emociones y veo las cosas con mas control		.795
Re-evalúo las situación y modifíco mi reacción		.772
Disminuyo mi sentir con el fin de comportarme mejor en dichas situaciones		.552
Aminoró lo que siento y eso ayuda a comportarme mas arpiadamente a la situación		.497
Media= 3.53	DS= .72	$\alpha=.84$

Para la sección Estado se realizó un análisis que reflejó la existencia de 11 factores que explican el 60.80% de la varianza, de los cuales fueron congruentes solo seis (Ver Tabla 2):

Tabla 2. Análisis Factorial y de Confiabilidad Alpha de Cronbach para la Sección Estado de la Escala de A-E percibida en el Ejercicio de las ERE

1. Supresión Expresiva del Amor y la Felicidad		
Reactivo		Peso Factorial
Procuro ser reservado en mi expresión de la felicidad		.757
No expreso mi amor aunque me tome mucho esfuerzo lograrlo		.664
Si estoy muy feliz, trato de disimularlo		.663
Cuando siento amor trato por todos los medios de que no se note		.654
Cuando me siento muy feliz procuro ocultarlo		.651
Si la felicidad me domina, trato de tranquilizarme para comportarme adecuadamente		.608
Si la alegría que siento me invade trato de dominarla para adecuarme al contexto en que me encuentro		.585
Trato de esconder mi felicidad ante los demás		.580
Controlo cualquier expresión de amor que siento		.544
Prefiero sin duda guardarme mi experiencia cuando siento amor por alguien		.543
Controlo mis ganas de expresar mi amor para adecuarme al sentir de mi ser amado		.457
Media=3.09	DS= .78	$\alpha=.87$
2. Control-Descontrol del Miedo		
Cuando siento miedo evalúo que me lo provoco		.712
En una situación de miedo, antes de correr, evalúo si la fuente es realmente amenazante		.605
Cuando me susto primero reflexiono y luego sigo mis impulsos		.603
Cuando estoy asustado trato de vencer el miedo		.585
Cuando siento miedo, me empeño en contener lo que siento		.535
Cuando algo me asusta trato de pensar antes de actuar		.470
Cuando algo me asusta aunque me cuete trabajo freno cualquier expresión		.442
Suelo reevaluar la situación antes de actuar cuando me siento muy enamorado		.429
Ante una situación de miedo, sigo mis instintos		.428
Suelo no expresar mi miedo cuando lo percibo en mi		.414
Antes de dejarme llevar por el temor , analizo lo que pasa		.437
Media= 3.44	DS= .66	$\alpha=.84$
3. Reapreciación Cognoscitiva Enojo		
Intento no expresar mi enojo cuando surgen en mi sus síntomas		.683
Antes de dejarme llevar por el enojo, en una situación, reevalúo las ventajas y desventajas		.671
Al enfadarme, primero pienso bien las cosas y después reacciono		.636
Si me enojo procuro alejarme de la situación para ver las cosas en justa		.559

dimensión		
Cuando me enoja trato de dominar mi emoción antes de comportarme en forma inadecuada		.555
Ante la experiencia y sensación de enojo, hago lo posible por no demostrarlo		.534
Trato de ver objetivamente lo que me causa enojo para controlarme		.517
Me esfuerzo por controlarme cuando me enojo		.486
Si me enojo mucho, exploto		.477
Si algo me enoja finjo que no pasa nada		.469
Media= 3.29	DS= .71	$\alpha=.85$
4. Reapreciación Cognoscitiva Tristeza		
Cuando empiezo a sentir tristeza, recapacito y analizo lo que pasa		.691
Antes de dejar que la tristeza... me detengo a ver la situación fríamente		.613
Cuando me entristezco, controlo mi emoción pensando todo acerca de la situación		.462
Media= 3.42	DS= .85	$\alpha=.69$
5. Supresión Expresiva Tristeza		
Cuando estoy triste no expreso como me siento		.727
Si siento tristeza guardo la experiencia solo para mí		.502
Si me siento triste no puedo ser objetivo y continuo sintiéndome así		.495
No puedo ocultar cuando estoy triste		.407
Media= 3.20	DS= .75	$\alpha=.60$
6. Descontrol		
Cuando me enamoro, no pienso solo siento		.700
Cuando estoy enamorada (o) solo me dejo ir por la emoción sin reflexionar		.598
Si siento amor lo expreso sin reservas		.544
Media= 3.40	DS= .85	$\alpha=.60$

Discusión

Definitivamente, el estudio de la auto-eficacia cobra mayor sentido en la literatura como en la experiencia cotidiana si es vinculada a una tarea o área en específico (Maddux, 1995). Y esto se ve claramente en la presente investigación, pues el objetivo fue desarrollar una medida de auto-eficacia de las ERE válida y confiable. En cuanto a la sección Rasgo, se encontraron dos factores: uno relativo a la SE y otro a la RC, ambos sugiriendo un nivel ligeramente superior al promedio (3.23 y 3.53) en la percepción y juicio de tener la capacidad para ejecutar (Bandura, 1986) estrategias dirigidas a re-evaluar la situación, manejar, dominar, controlar y

disminuir, esforzarse por no evidenciar, aferrarse a no demostrar y fingir intentando por todos los medios de no demostrar la emoción que se está experimentando. Con esto, la persona muestra su efectividad en desempeñarse en *los intentos que hace el individuo para influenciar sus emociones, cuándo tenerlas, y como estas emociones se experimentan y expresan y que pueden usarse en emociones de valencia positiva y negativa* (Parrott, 1993).

En cuanto a los factores obtenidos en la sección Estado, se identificaron seis factores de los cuales dos de SE, dos de RC, uno de Control-Descontrol (miedo) y otro de Descontrol. El factor de SE de la felicidad y el amor que versa sobre la A-E que la persona percibe en cuanto a los esfuerzos que hace en disimular, ocultar, controlar, reservarse, dominar o esconder las emociones de la felicidad y el amor. En este caso es claro que el individuo recurre a esta estrategia pues es la que resulta más sencilla (pues no empaña tanto la experiencia) y no requiere que el individuo realice una elaboración mental mayor; lo que provoca un grado de A-E por encima de la media teórica (Moya, 1999). El factor de Control-Descontrol del miedo, tiene que ver con la A-E percibida al evaluar, reflexionar o a seguir los impulsos que provocan la emoción, provocando en la persona confusión a que es lo que debe de realizar. El factor de RC del enojo se refiere a la A-E que el individuo cree que tiene al realizar conductas como re-evaluar las ventajas y desventajas, controlarse, pensar, dominar, controlar y ver objetivamente la situación que le generó la emoción del enojo con el fin de no comportarse inadecuada. En el caso de estos tres factores de RC, remarcan el papel de la ruta central (Moya, 1999) utilizada por personas que utilizan la elaboración mental en la búsqueda de resolver en formas más adecuadas situaciones que se les presentan en la vida cotidiana (p.e. de tristeza, miedo y enojo). Aunado a esto, el hecho de que utilicen a la RC para regular sus emociones negativas, señala que la gente está tratando de re-construir o re-conceptualizar eventos que le afectan con el fin de no dañar sus relaciones interpersonales (Snyder, Simpson y Hughes, 2006).

El factor de RC de la tristeza, tiene que ver con la A-E percibida al analizar, recapacitar y con ello lograr el dominio de la experiencia del desconsuelo que siente el individuo. El factor de SE de la tristeza se define como la A-E que percibe

el individuo para no expresar, ocultar o guardarse para sí la emoción. Y el factor de Descontrol se trata sobre la A-E que la persona siente dejarse llevar por emociones positivas, lo que implicaría ningún esfuerzo en términos de la elaboración cognoscitiva o simple control de la expresión de la emoción.

Con relación a la confiabilidad de las otras medidas sobre A-E, se puede decir los coeficientes obtenidos (de .60 a .87) muestran similitudes con algunas de ellas. En términos de validez, la prueba en cuestión resultó congruente y coherente a la forma de elaborar la información según modelos de la persuasión. En cuanto a contenido, la escala diseñada en el presente estudio tiene algo que ver con la planteada por Cousineau et al., (2004) quienes en el tratamiento de la infertilidad obtuvieron un factor de regulación cognoscitiva-afectiva de emociones vinculadas a dicha experiencia; la cual puede involucrar miedo, tristeza –entre otras emociones-.

Finalmente es fundamental recordar a Bandura (1986) que señala el hecho de que la A-E refiere juicios que no necesariamente están relacionados con las propias habilidades sino con el criterio de lo que uno puede hacer sobre ellas. En concreto, esta prueba psicológica evalúa la percepción que tiene un individuo sobre su capacidad de regular sus emociones básicas en términos de la re-apreciación o de la eliminación de la experiencia emocional elicitada por una situación-estímulo y así generar en él un sentido de valía y competitividad en sus habilidades emocionales y sociales durante sus interacciones con otras personas, mismas que se ven –de hecho- beneficiadas o no dependiendo también del tipo de estrategia utilizada. De los efectos posteriores a la auto-eficacia percibida, el bienestar del individuo en su esfera social-emotiva se torna central, de ahí la importancia del desarrollo y validación de esta medida.

Referencias bibliográficas

- Bandura, A. (1986). **Social foundations of thought and action: A social cognitive theory**. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (Ed.) (1995). **Self-efficacy in changing societies**. New York: Cambridge University Press.
- Celis Rangel, A. L. (2002). **Efectos de intervención de un programa de promoción a la salud sobre la calidad de vida de ancianos**. Tesis de Doctorado no Publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Chan, D.W. (2001). Dimensionality and correlates of problem solving: the use of the problem solving inventory in the Chinese context. **Behaviour Research and Therapy** **39**, 859–875.
- Chen, G., Stanley, M. & Dov, E. (2001). Validation of a new general self-efficacy scale. **Organizational Research Methods**, **4**(1), 62-83.
- Cousineau, T. M., Green, T. C., Corsini, E. A., Barnard, T., Seibring, A. R. & Domar, A. D. (2004). **Development and validation of the infertility Self-Efficacy scale**. Paper presented at the 60th meeting of the American Society for Reproductive Medicine on October 18, Massachusetts, USA.
- Dawson, E., Pobocik, R., Coleman, P., Haar, C., Bakies, K. & Huston, M. S. (2007). Development of an instrument to assess self-efficacy and behavior related to dairy foods in adolescents. **FASEB Journal**, **21** (5), 304-309.
- Gross, J. J. & Levenson, R. W. (1993). Emotional suppression: Physiology, self-report, and expressive behavior. **Journal of Personality and Social Psychology**, **64**, 970-986.
- Gross, J. J., Richards, J. M. & John, O. P. (2006). Emotion regulation in everyday life. In D. K. Snyder, J. A. Simpson, & J. N. Hughes (Eds.), **Emotion Regulation in Couples and Families: Pathways to Dysfunction and Health** (pp.13-36). Washington, DC: American Psychological Association.
- Maddux, J. E. (1995). **Self-efficacy, adaptation, and adjustment: Theory, research, and application**. New York: Plenum Press.
- Moya, M. (1999). Persuasión y cambio de actitudes. En Morales, Fco. J. (Coord.) *Psicología Social*. España: McGraw-Hill.
- Parrott, W. G. (1993). Beyond hedonism: motives for inhibiting good moods and for maintaining bad moods. In D., M. Wegner & W. Pennebaker (Eds.), **Handbook of mental control** (pp. 278-308). Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

- Reyes Lagunes, I. L. y García y Barragán, L. F. (en prensa). Hacia un procedimiento de Validación Psicométrica Culturalmente Relevante. **La Psicología Social en México, XII.**
- Schwarzer, R., (1993). **Measurement of perceived self-efficacy.** Berlin: Zentrale Universitäts Druckerei der FU Berlin.
- Serap, K. S., Buket, A. & Aysun, U. (2006). Developing the information literacy self-efficacy scale. **Journal of Documentation**, **62**(6), 730-743.
- Simpson, A. J., Hughes, J. N. & Snyder, D. K. (2006). Cross-Disciplinary Approaches to Emotion Regulation. In D. K. Snyder, J. A. Simpson & J. N. Hughes (Eds.). **Emotion Regulation in Couples and Families: Pathways to Dysfunction and Health** (pp. 3-12). Washington, D. C.: American Psychological Association.
- Zimmerman, B. J., Kitsantas, A. y Campillo, M. (2005). Evaluación de la auto-eficacia regulatoria: una perspectiva social cognitiva. **Manuscrito presentado para su publicación.** Y elaborado en el Laboratorio de Evaluación Psicológica y Educativa, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).